

# 3<sup>a</sup> BRIGADA

## 10.<sup>a</sup> DIVISION

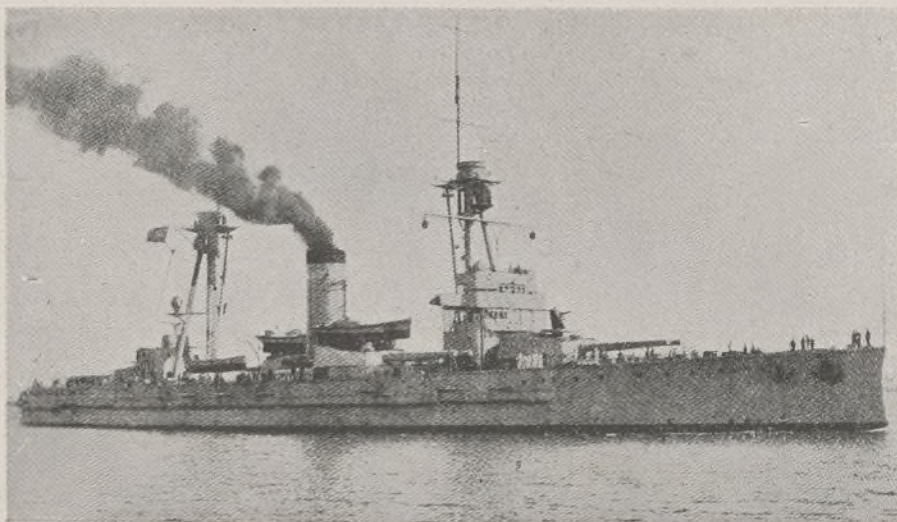
Año II == Segunda época == 1 Mayo 1937 == Núm. 14

### ¡Ataquemos para evitar el martirio de Madrid!

DURANTE varios días, la artillería facciosa, mandada por jefes y oficiales alemanes, portugueses e italianos, ha bombardeado con criminal ensañamiento, propio de seres que han renunciado a la categoría de hombres, la población civil de Madrid. No han buscado un objetivo militar determinado; han disparado «a voleo», buscando exclusivamente las calles o los barrios donde las mujeres y los niños, y todos cuantos no son combatientes, hacen su vida. La crueldad más refinada, los crímenes más monstruosos, han sido superados por estos nuevos bárbaros, que llevan varios meses a las puertas de la capital de España sin poder conquistarla. No hay nada comparable en la Historia. Verdún era una plaza militar fortificada. Su población se componía casi únicamente de combatientes. Madrid, no. Madrid, al menos el que bombardean los asesinos de España, está habitado por más de un millón de mujeres, niños y ancianos. Sólo Nerón sería capaz de hacer con él lo que están haciendo los traidores que lo sitian, representantes de la raza espúrea que ha vendido a la Patria. Poco durará este martirio de Madrid. No hay ningún español, NINGUNO, que no sienta estallar su corazón de rabia ante esta vandálica destrucción de Madrid y ante el horrendo asesinato colectivo de su inocente población civil. Todos los combatientes estamos dispuestos, para cuando el Mando lo ordene, a pasar sobre los cadáveres de los sitiadores—de los «nacionales», primero, y de los invasores, después—. Mientras tanto, templemos todos nuestro coraje para lanzarnos al ataque en avalancha incontenible y definitivamente arrolladora.







*Un grito de victoria ha brotado del corazón de todos los españoles. La Traición, agazapada tras la coraza del "España", ha sido devorada por las aguas del Cantábrico. El Heroísmo y la Lealtad, en alas de nuestra Gloriosa, han abierto en las aguas marinas la sima que ha tragado al buque pirata. La hazaña borda de oro la mejor página de la Historia de nuestra guerra. ¡Honor a nuestros aviadores heroicos!*

**¡Brigadas de reserva! ¡Brigadas de reserva! Bien equipadas; no se puede esperar un día más en organizarlas. La defensa de España exige que no haya un solo hombre útil capaz de empuñar las armas que no esté encuadrado en una Unidad militar, aunque sea de reserva.**



Ayuntamiento de Madrid



El camarada Tortajada, Comisario de nuestra Brigada, ha pasado, por disposición de la Superioridad, a ocupar igual cargo en la División ... Un ascenso, en este paso plenamente justificado, nos priva de la inapreciable colaboración del camarada Tortajada. Porque Tortajada ha sido para todos nosotros—lo mismo para los Jefes que para los Carabineros—eso: un colaborador. Pero un colaborador que al uno le ha prestado valiosas iniciativas y al otro le ha dado aliento, le ha estimulado y ha levantado su entusiasmo en los momentos más difíciles de la lucha. Cuando se haga el balance de la labor de Tortajada en nuestra Unidad se verá que, por su volumen, es difícilmente superable. Su tacto ha evitado muchos conflictos graves en nuestra Brigada. Su franqueza—ruda siempre que tropezaba con la hipocresía—le ha ganado la simpatía de todos los auténticos revolucionarios. No había problema, político o militar, que él no tratara de resolver. Y que no lo haya conseguido con increíbles rapidez y acierto. Su informe a la Asamblea de Comisarios y Delegados Políticos puede quedar como pieza maestra de la obra de un Comisario. No ha sido fácil, no, la labor de Tortajada. Basta decir que ha estado en nuestra Brigada desde los momentos en que ésta se hallaba en organización; que ha actuado en los frentes más duros y cuando las dificultades eran insalvables. Pero precisamente por esto su éxito es mayor.

Nuestra Brigada seguirá considerándole siempre como su Comisario. Y estamos seguros de que el camarada Tortajada seguirá considerando a la nuestra como su Brigada.

**Visado por la Censura**



# Instrucciones para la defensa antiaérea

Es preciso que continuamente nos preocupemos de la defensa antiaérea de las Unidades que mandamos. En todo momento organizaremos esta defensa estén nuestras fuerzas en reserva, descanso, línea, marcha o ejercicios. Para cada una de estas facetas organizaremos una forma de defensa adaptada a las circunstancias.

La base de la organización de la defensa antiaérea es la observación del cielo (lugar de acción de la Aviación). Asimismo, prepararemos las armas que han de utilizarse contra los aviones, resguardaremos nuestras tropas de la acción mortífera de los aviones enemigos.

Contamos con varios medios para abatir (o hacer huir) los aviones: FUSIL, FUSIL AMETRALLADOR, AMETRALLADORA, AMETRALLADORA ANTIAEREA, BATERIAS ANTIAEREAS. Preparemos a nuestros soldados en el manejo de cada una de estas armas.

FUSILES Y FUSILES AMETRALLADORES, manejados por buenos tiradores, tienen un alcance eficaz de cuatrocientos metros en altura y distancia.

AMETRALLADORAS.—Es preciso adaptarlas para hacer fuego vertical. Pueden utilizarse horquillas especiales o simplemente aprovechar piedras o accidentes del terreno. Tienen un alcance eficaz de mil metros en altura y de dos mil quinientos en distancia.

BATERIAS ANTIAEREAS.—Tienen alcance muy superior y un tiro más fijo. Posiblemente las Brigadas dispondrán de BATERIAS de este tipo.

*Medios que tienen las tropas para la defensa antiaérea.*

Es cuestión fundamental la instrucción de tiradores de fusil, FUSIL AMETRALLADOR y AMETRALLADORA en esta especialidad, teniendo muy en cuenta la tabla de tiro que se inserta al final de estas instrucciones. Con un pelotón por Compañía y tres AMETRALLADORAS por Batallón, es suficiente para asegurar la defensa.

EN COMBATE.—El Jefe del Batallón tendrá fijado que tres máquinas (siempre las mismas) sean las que protejan al Batallón cuando aparezca la aviación para hacer más eficaz el fuego. El resto de las máquinas seguirán en sus emplazamientos de línea.

EN RESERVA.—Cuando la tropa esté en un pueblo o en un campamento será preciso, en primer lugar, que el Jefe del Batallón organice la observación. Tres puestos situados a unos 500 metros del pueblo, en lugares elevados y rodeándolo, y uno en el centro del poblado, serán suficientes para que la población militar pueda ser avisada con tiempo de la presencia de la aviación. Los tres primeros puestos se comunicarán con el central por medio de banderas, y de esta forma rápidamente, y antes de que estemos bajo el radio de acción de la aviación, habremos podido organizar la defensa. Las ametralladoras se colocarán junto a los puestos de observación, ya que éstos se situarán en los lugares más elevados y de más visibilidad. Sobra decir que es preciso evitar que las tropas permanezcan en sus cuarteles o alojamientos. Al contrario, conviene sacarlas al campo y evitar las aglomeraciones que puedan ser vistas por la aviación. Conveniente será que se establezca una señal (conocida por todos) que denuncie la presencia de la aviación enemiga. Tres pitidos fuertes hechos por los oficiales pueden ser la señal escogida. EN TODO CASO, ES MUY CONVENIENTE QUE LOS JEFE DE BATALLÓN DEN A CONOCER A SUS SOLDADOS LAS CARACTERISTICAS Y SEÑALES QUE DIS-

TINGUEN NUESTROS AVIONES DE LOS DEL ENEMIGO, Y, SOBRE TODO, QUE EXISTA UNA EFICAZ DISCIPLINA DE FUEGOS EN LA DEFENSA ANTIAEREA, PUES UN TIRAR POR TIRAR, MAS QUE DEFENDERNOS SIRVE PARA DELATAR AL AVION NUESTRA SITUACION EN MARCHAS. Cuando avancemos con un Batallón por una carretera, también hay que organizar la defensa. Y en este caso es preciso poner más atención, pues las columnas en marcha son objetivos buscados por la aviación. Cuando sea preciso hacer las marchas de día y por carretera se tendrán las siguientes prevenciones: establecer siempre, a derecha e izquierda del Batallón en marcha, tres o cuatro puestos de observación, que avanzarán con la columna de loma en loma, y de este modo podrán darnos la voz de alarma cuando se acerquen los aparatos enemigos. Las ametralladoras (las tres que ha dedicado cada Batallón para su defensa, y cuyos servidores son especialistas en estos fuegos) se situarán cerca de los puestos de observación para hacer fuego en su momento. La columna recibirá de los observadores la noticia de la presencia de la aviación. El Jefe del Batallón habrá señalado, antes de ponerse en marcha la columna, la forma del despliegue, y de este modo, y con mucho orden, dos Compañías variarán hacia la izquierda, abriéndose mucho, mientras las otras dos se abren a la derecha de la carretera, y seguirá avanzando el Batallón, cuidando de dejar muy libre la carretera y de situar sus camiones, por lo menos, a 60 metros de distancia unos de otros. Cuando haya que pasar por un desfiladero, se adelantarán los observadores y las ametralladoras a ocupar las lomas que lo constituyen, al objeto de asegurar la defensa, y no abandonarán este puesto hasta el momento en que todo el Batallón haya pasado por el citado lugar. Semejante es la defensa cuando se cruza un puente.

Teniendo muy en cuenta estas prevenciones, y formando concienzudamente los equipos de tiradores, observadores y transmisores por Compañías y Batallones, habremos asegurado la defensa de nuestra Infantería, o al menos habremos conseguido que el daño que la aviación nos pueda causar sea infinitamente menor.

*Tabla de tiro de fusil y ametralladora contra aviones.*

## PARA TIRO DE FUSIL Y AMETRALLADORA

Distancia	Punto de mira	De cuántos cuerpos de avión hay que adelantar el tiro	
		Contra cazas y bombarderos ligeros	Contra bombarderos
100 m.	Habitual.	1,25	0,75
200 m.	Habitual.	2,5	1,5
300 m.	3	4	2
400 m.	4	5	2,5

## PARA TIRO DE AMETRALLADORA SOLAMENTE

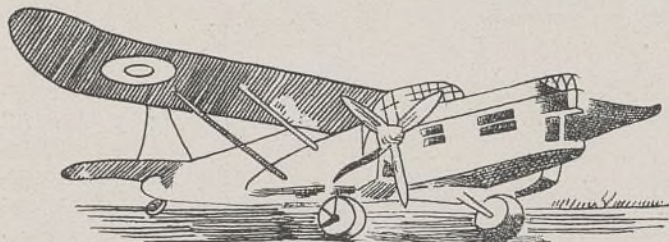
500 m.	5	6	3
600 m.	6	7	4
700 m.	7	9	5
800 m.	8	10	6
900 m.	9	11	6,5
1.000 m.	10	12,5	7

*(Recórtese esta plana y guárdese.)*

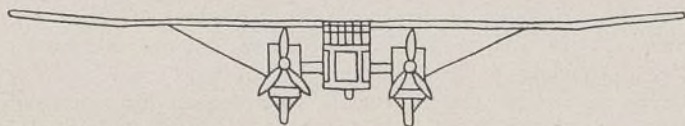


# Siluetas de aviones franceses y rusos

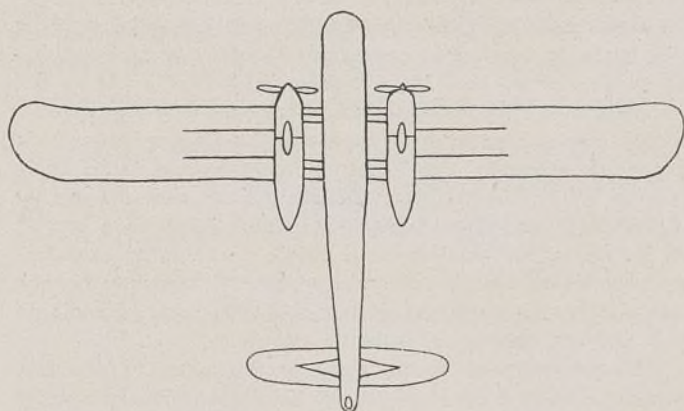
"POTÉZ 54" - Aparato de bombardeo francés



Visto de costado

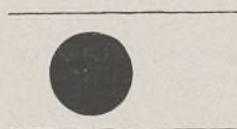


Visto de frente

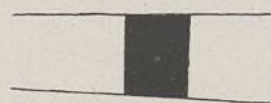
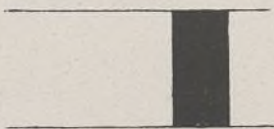


Visto desde abajo

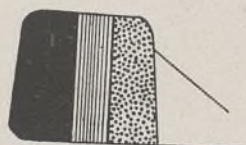
Distintivos que usan los aparatos de aviación



En las alas



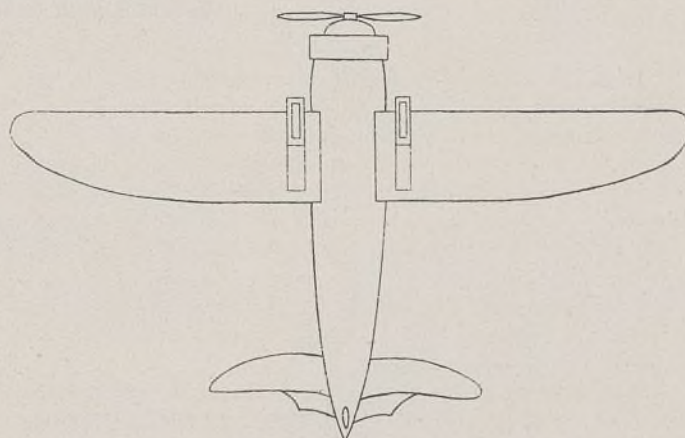
En el fuselaje



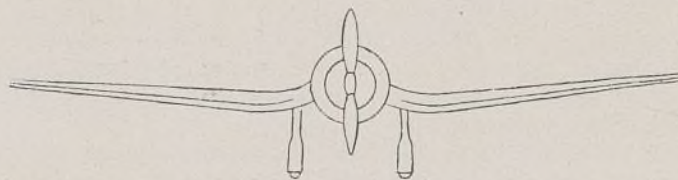
En el timón de dirección

Aparatos leales

"RATA" - Aparato ruso de caza

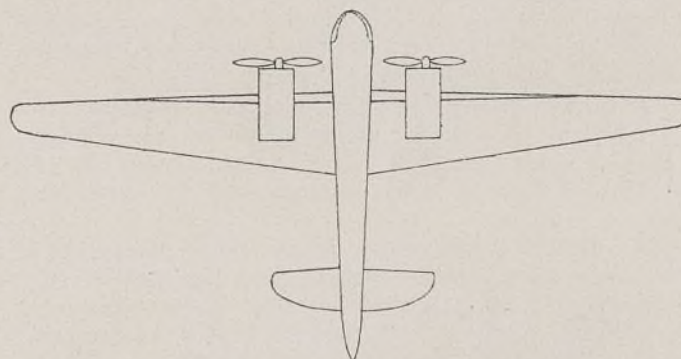


Visto desde abajo

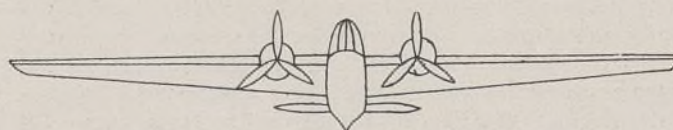


Visto de frente

"MARTIN BOMBER" - Aparato ruso de bombardeo



Visto desde abajo



Visto de frente

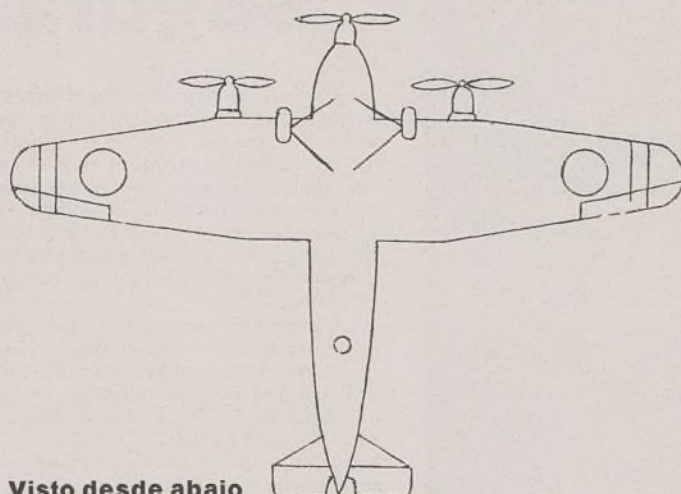
**Camaradas: recortad y guardad estas planas. Los dibujos**

Ayuntamiento de Madrid

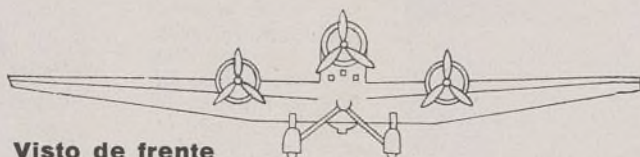


# Siluetas de aviones italianos y alemanes

"S 81" - Aparato de bombardeo italiano



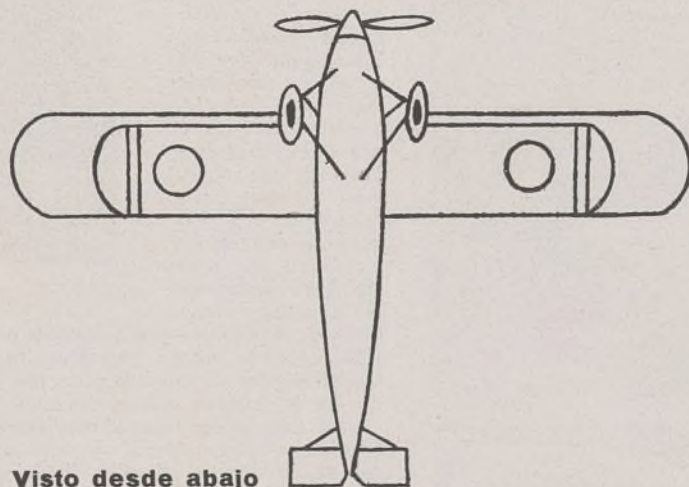
Visto desde abajo



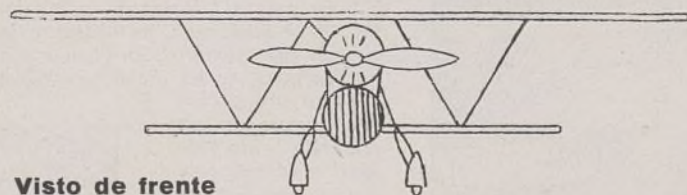
Visto de frente

NOTA.—El aparato de bombardeo alemán «Junker» es semejante en perfil al «S 81»

"CR 32" - Aparato italiano de caza

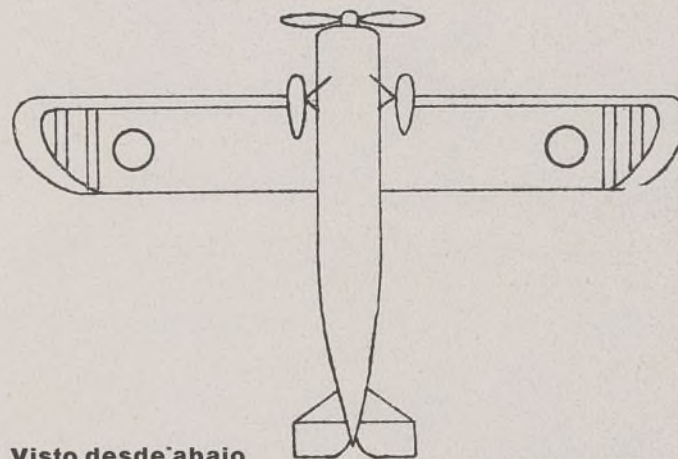


Visto desde abajo

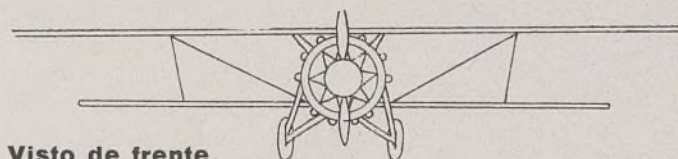


Visto de frente

"RO 37" - Aparato de observación italiano

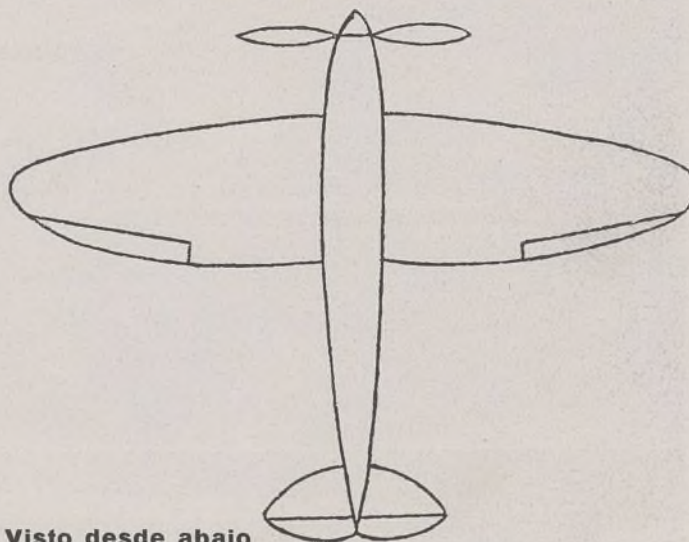


Visto desde abajo

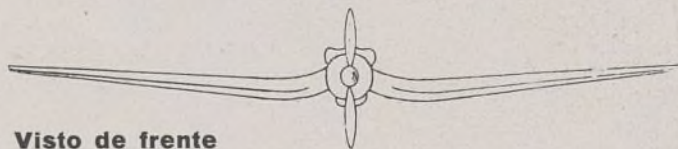


Visto de frente

"HEINKEL 70"-Aparato alemán de reconocimiento

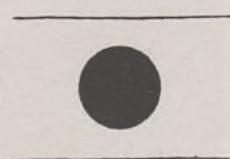


Visto desde abajo

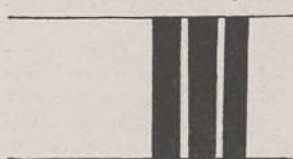


Visto de frente

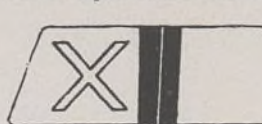
## Distintivos que usan los aparatos de Aviación fasciosos



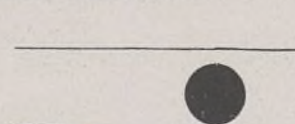
EN LAS ALAS



EN LAS ALAS  
DE LOS APARATOS ALEMANES



EN EL FUSELAJE

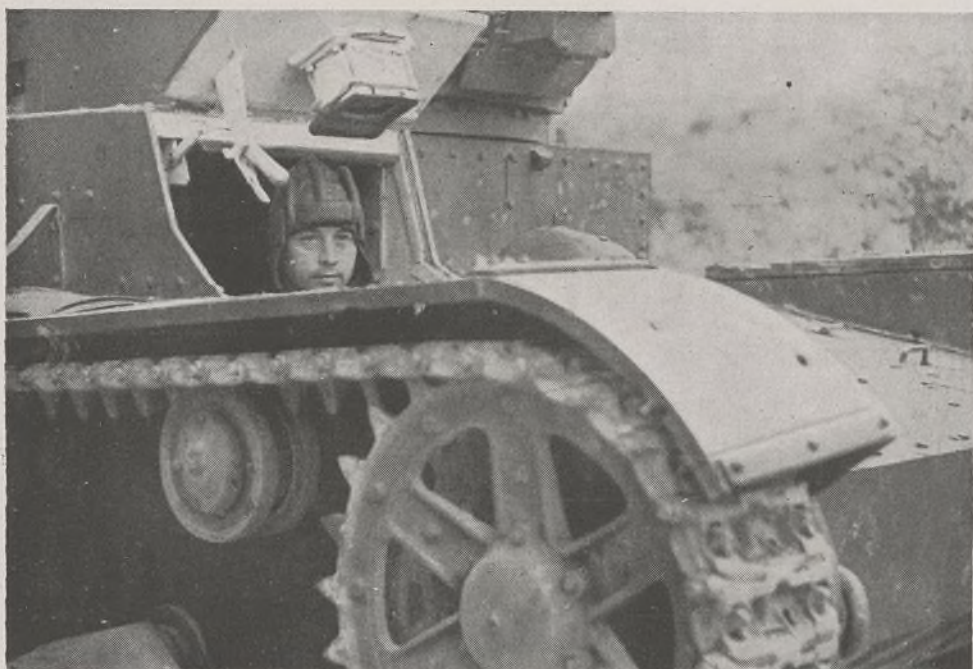


En el timón de dirección

ujos

que en ellas aparecen os pueden ser de una gran utilidad





## Los tanquistas, garantía segura de la victoria

Dedicamos hoy nuestra doble plana central a los gloriosos tanquistas de nuestro Ejército. Ellos fueron los que en la primera quincena de noviembre pararon en seco el rápido avance enemigo. Ellos han contribuido, en gran parte, a las derrotas de los invasores en el Centro, el Sur y otros frentes. La Libertad y la Independencia de nuestra Patria—próximas a lograrse—deberán no poco a estos heroicos luchadores.

Encerrados en esas majestuosas moles de acero—que tan acendrado cariño inspiran a nuestros bravos combatientes—, nuestros tanquistas, poseídos de singular ardor combativo, avanzan hasta las líneas enemigas arrollando cuantos obstáculos les salen al paso y sembrando por doquier la destrucción y la muerte. Pero no se crea por eso que no arriesgan nada. El tanque, a pesar de su blindaje, que le convierte en fortaleza mecánica, tiene ya demasiados enemigos. Los antitanques, la granada, el cañón, etcétera, se multiplican por día. Hay momentos en que se defiende mejor el infante, pegado al suelo o arrojado en el embudo de un obús, que el tanquista encerrado en su gigantesca concha metálica. Se precisa, por tanto, un gran valor—matizado de heroísmo—para lanzarse—como repetidamente lo hacen nuestros tanquistas—al asalto de las alambradas, de los parapetos y de las trincheras del adversario.

El tanque—que tuvo por antecesores prehistóricos—podemos así decirlo—a los elefantes de guerra de Pirro e históricos a los carros de Valturio, Leonardo de Vinci, Simón Stevin y David Ramsey—es en las contiendas militares modernas, no obstante la multiplicación de sus enemigos, un elemento decisivo. Con razón, pues, se ha dicho que “mientras menor sea la proporción de tanques en un Ejército tanto más fácil será que éste sea inmovilizado”. Y ya sabemos todos que la inmovilización es la derrota.

La Gran Guerra, que revolucionó por completo la ciencia militar, puso de manifiesto, sin género de dudas, la sorprendente eficacia de estas armas. La victoria de los aliados fué debida al empleo en masa de

los tanques. Así lo confiesa Ludendorff cuando dice: “Los ataques de tanques en masa y los humos de ocultación fueron nuestros enemigos más peligrosos.” Y en otro lugar confiesa de un modo paladino: “El día 8 de agosto (1918) fué el día de luto del ejército alemán en la historia de la guerra. Las Divisiones de reserva fueron batidas y los Estados Mayores de las Divisiones fueron sorprendidos en sus puestos de mando por los tanques enemigos.” Pero más terminante que Ludendorff es Zwehl al afirmar categóricamente: “No fué el genio del Mariscal Foch el que nos derrotó: fué el General Tanque.” Puede, pues, decirse, que quien obtuvo el triunfo sobre los países centra-

les fué Swinton, que trabajó denodadamente porque se emplearan los tanques, acelerando con ello el fin de la lucha, que de otra forma se hubiera prolongado indefinidamente.

Pero donde la eficacia de los tanques ha quedado definitivamente contrastada ha sido en nuestra guerra—que es también una Gran Guerra Europea—. La marcha de Talavera a Madrid la realizó el enemigo apoyado en dos armas: la aviación y los tanques. Sin ellas se hubiera inmovilizado ante las posiciones de Santa Olalla.

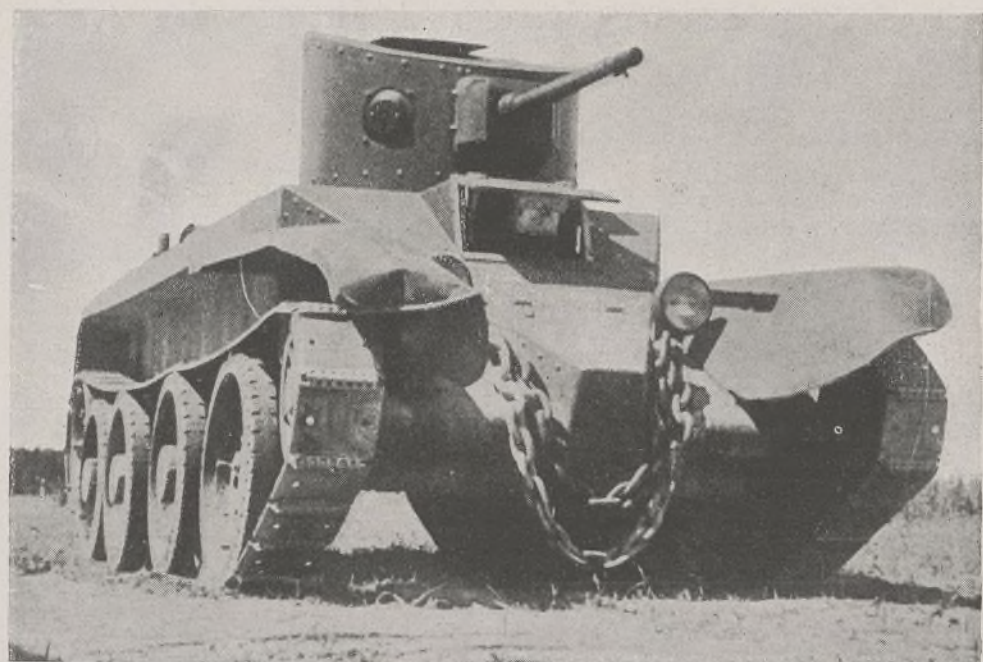
Cuando nosotros hemos podido contar con esas dos armas, el adversario se ha estancado. Y ahora, que tanto nuestra Aviación como nuestros tanques poseen una superioridad indiscutible sobre los suyos, no puede hacer otra cosa que esperar el momento en que haya de contemplar la rotura irreparable de sus frentes.

Tenemos, por tanto, en el valor—cien veces proclamado—de nuestros tanquistas y en esas ingentes masas metálicas—que funden en terror la cobardía enemiga—la garantía más firme de nuestra victoria. El acero de nuestros

tanques y los pechos de acero de nuestros tanquistas forman una muralla tan indestructible que todos los esfuerzos del fascismo internacional por romperla se verán coronados por el más aparatoso descalabro. LA OFENSIVA CONTINUA, PERSISTENTE, DESBORDANTE, NOS LLEVARÁ EN BREVE TIEMPO, AL TRIUNFO TOTAL.



Ayuntamiento de Madrid





## La Junta Delegada de Defensa de Madrid felicita a las fuerzas de nuestra Brigada

Hemos recibido de la Junta Delegada de Defensa de Madrid la carta que reproducimos a continuación:

Madrid, 9 de abril de 1937.

Al Jefe de la 3.ª Brigada

*Estimado camarada: En ausencia del Consejero Delegado recibo el periódico que edita esa Brigada de su digno Mando, y por su formato y buen gusto me apresuro a felicitarle, con el ruego de que también haga llegar mi felicitación a la fuerza de la misma.*

*Tenga la seguridad que al regreso del Consejero le entregaré el periódico, y, como yo, sentirá la satisfacción de felicitarles, porque con soldados como los de esa Brigada el triunfo de nuestro Ejército será inmediato, aplastando de una vez para siempre al fascismo y arrojando de nuestro suelo a los invasores. Sigán, continúen sin desmayo la recta que se han marcado esos bravos soldados del Pueblo, con la seguridad absoluta que los que estamos en estos puestos de retaguardia les ayudaremos a vencer o sucumbiremos con ellos, pues también somos hijos del Pueblo, al que nos debemos por entero y por el que daremos con gusto nuestra vida, si fuera preciso.*

*Adelante, pues, y reciba un fraternal saludo.—Firmado: J. Martínez Almagro, Secretario general.*

*(Hay un sello que dice: Junta Delegada de Defensa de Madrid.—Secretaría General.—Servicios del Frente.)*

En momentos en que nuestra Brigada cumplía su deber en el frente, recibimos la carta que acabamos de transcribir. Al ser conocida por nuestras fuerzas, éstas redoblaron su entusiasmo y su ardor combativo. Hoy nuestros soldados saben que sus esfuerzos y sacrificios, además de ser útiles a la causa de la independencia de España, son reconocidos y proclamados por el Mando. Como prueba de ello ahí está la felicitación de la Junta Delegada de Defensa.

Nuestra Brigada, que desde los primeros días de noviembre viene combatiendo por la defensa de Madrid, reitera desde estas columnas la adhesión más firme a la Junta Delegada de Defensa y, de forma muy especial, al General Miaja, su Presidente, y, al mismo tiempo, promete continuar luchando, con el insuperable heroísmo que lo ha venido haciendo, hasta la total liberación de la capital de la República y de España.



En sustitución del camarada Tortajada ha sido nombrado Comisario de nuestra Unidad el camarada Vicente Jiménez, que lo era del tercer Batallón.

Su dinamismo, su capacidad de trabajo y su férrea voluntad son garantía de acierto. Su juventud—fuente de energías siempre en renovación—es otra garantía de éxito. En el tiempo que ha estado en el indicado Batallón ha sabido ganarse las simpatías de todos los que le componen. Estamos seguros de que igualmente sabrá ganarse las de todos los que integramos la 3.ª Brigada Mixta.

## Voces de nuestra Motorizada

### Ya tenemos Comisario



En esta Brigada, orgullo de nuestro Gobierno y de nosotros mismos, existe una Sección Motorizada que, pese a quien pese, es quien más se destaca en cumplir sus deberes en la guerra que sostenemos contra los invasores de nuestro suelo; pues bien: los militantes de esta Motorizada, que, impasibles, van al sitio que se les destina, aunque su vida sea objeto de la metralla enemiga, pues han sabido escalar la alta cima de la moral antifascista, se encontraban sin su Comisario.

Hoy ya contamos con él. Es un camarada que tiene una historia limpia y de buen antifascista.

Camaradas que lucháis para redimir a vuestra patria del yugo extranjero: prestadle apoyo y obediencia a este digno compañero que hoy es nuestro Comisario, seguros de que siempre encontraréis en él un gran antifascista.

ANTONIO CORONADO.

De la Sección Motorizada.

Ayuntamiento de Madrid

## EMULACION

### Motorizada. - Sección Camiones

Un conductor de esta Sección, al ir a realizar un servicio con un camión, halló en la cabina del mismo una cazadora con una cartera, conteniendo documentos y dinero. Tal y como dicta toda conciencia revolucionaria, hizo entrega inmediatamente de dicha cartera, con cuanto contenía, al Comisario de la Sección.

Dichos objetos se encuentran en esta Motorizada a disposición de quien justifique ser suyos.

¡Salud y República!

### Suscripción a favor de la 3.ª Brigada

	Pesetas
Suma anterior.....	1.776,35
2.º Batallón .....	100,—
4.º Batallón (Plana Mayor) .....	199,50
Compañía Zapadores .....	400,—
A. Talavera .....	25,—
J. Martínez Ayuso .....	25,—
	2.525,85



# Nuestra Brigada en los frentes

**Los combatientes de nuestros Batallones dan ejemplos magníficos de valor, de abnegación y de heroísmo**

Tarea difícil la de querer poner de relieve algunos de los actos heroicos realizados por los camaradas de nuestros Batallones. Todos han rivalizado en heroísmo, todos han tratado de superarse en el cumplimiento del deber. Al elegir, pues, al azar varios de esos actos para traerlos a las columnas de nuestro periódico, no queremos decir que éstos son los "únicos" hechos que merecen destacarse. Sabemos que como éstos hay centenares. Lo mismo que hemos elegido éstos podíamos haber elegido otros, y el valor y la abnegación que encierran serían iguales.

Claro que esto no empequeñece los actos que destacamos. Al contrario, que sean muchos los agiganta, pues prueba la alta moral combativa de todas las Unidades de nuestra Brigada.

He aquí, pues, unos cuantos de esos actos heroicos, de que tan pródigos son los hombres de nuestra Brigada:

*El sin igual arrojó de los dinamiteros.*



La Sección de dinamiteros del primer Batallón merece, por su actuación, una mención especial. Todas las Secciones de dinamiteros de nuestros Batallones han dado pruebas de gran arrojo, pero el de dicha Sección ha sido sin igual. En un momento de uno de los combates sostenidos en María de la Alameda—donde nuestra Brigada ha dado ejemplo de moral combativa—, la indicada Sección, con un valor admirable, se aproximó a las trincheras enemigas hasta la distancia conveniente, y desde allí arrojó sobre las mismas una enorme cantidad de bombas—más de cuatrocientas—. El enemigo contestó con intenso fuego de toda clase de armas automáticas, que nuestros dinamiteros aguantaron con estoica serenidad, sin cesar de arrojar bombas. Hubo un momento en que éstas se agotaron, quedando la referida Sección en situación apurada, a muy corto espacio del enemigo. Pero los bravos que la componen, como todavía no habían recibido orden de retirarse, permanecieron en su sitio, y mientras el enlace llegaba con un nuevo respuesto de bombas, en sustitución de metralla empezaron a arrojar sobre el enemigo una verdadera lluvia de piedras, con la que consiguieron sostenerse en el lugar que ocupaban.

Tanto el Teniente que manda dicha Sección, camarada Poveda, como todos los carabineros que la componen, han sido felicitados por el Mayor del Batallón por el extraordinario arrojo que han demostrado.

*Magnífica actuación de nuestros "ametralladores".*

Conviene destacar también la actuación de nuestras Secciones de ametralladoras, pero especialmente la de la primera del primer Batallón. El enemigo, después de una intensísima preparación artillera, inició un desesperado ataque para reconquistar las posiciones que el cuarto Batallón de nuestra Brigada le había arrebatado en una acción magníficamente llevada a cabo. Atacó por el lugar en que se hallaba dicha Sección. En avalancha se arrojaron los fascistas sobre nuestras posiciones. Los camaradas de la expresada Sección, con gran serenidad, aguardaron a que estuvieran cerca, y cuando ya los tuvieron a pocos metros, hicieron "piar" a las "pavas"—así denominan ellos a sus queridas máquinas—con tal acierto que sobre el terreno quedaron unos sesenta cadáveres de los facciosos, entre ellos el de un oficial. El enemigo, en un desorden espantoso y arrojando la mu-

nición y el armamento, volvió a sus trincheras, mientras nuestros "ametralladores" cantaban a coro la Internacional y otros himnos revolucionarios.

*Los Delegados políticos, en primera línea, dan ejemplo de entereza.*

Los Delegados políticos son los primeros en avanzar y los últimos en retroceder. Así lo ha demostrado el camarada Angel Ramírez García, Delegado político de la primera Compañía del cuarto Batallón, que habiendo resultado herido en un combate no permitió que lo evacuaran y permaneció en la línea de fuego hasta el relevo de dicha Compañía.

*El tirador de fusil ametrallador que aniquiló a una Compañía facciosa.*

El camarada Fernando Montilla Cañas, tirador de fusil ametrallador de la segunda Compañía del cuarto Batallón, es un antifascista que sabe superarse en el cumplimiento del deber. Por su actuación es acreedor a los mayores elogios. Durante un fuerte contraataque enemigo, una Compañía facciosa llegó a las inmediaciones del lugar donde él se hallaba, y con una gran serenidad permaneció en su puesto, manejando con tal acierto el fusil que dicha Compañía quedó totalmente aniquilada. El Mando de dicho Batallón ha felicitado efusivamente al expresado camarada.

*El corneta que, herido, continúa dando los toques de ataque.*

Este es el camarada Julián Escalero, del cuarto Batallón. En medio del combate fué herido en un muslo por la metralla de un obús. A pesar de su herida, y hasta el momento de ser evacuado, continuó dando los toques de ataque que le habían sido ordenados.

*Otros casos de entereza y valor admirables.*

El del camarada Narciso Belmonte, del primer Batallón, al ver que el enemigo intentaba apoderarse de una de nuestras ametralladoras, se colocó delante de la misma y arrojando bombas deshizo a una escuadra facciosa, evitando la pérdida de nuestra máquina. El camarada Ricardo Carcellé, de la primera Compañía del cuarto Batallón, fué herido gravemente en un muslo por un obús. Algunos de los compañeros más próximos a él, al ver la tremenda herida que le había producido la metralla, dieron muestras de una gran impresión, pero él, con mucha entereza, les dijo: "No os asustéis, camaradas: por un herido más no se pierde la guerra."

Los camaradas Juan Segarra, de la segunda Compañía del cuarto Batallón; Dionisio Martín Bermúdez, de la Sección de dinamiteros del primero; Antonio Segovia y Juan García Cebrián, de la tercera del primero; José Hernández Palacios, de la cuarta del primero, y Joaquín Bueno García, de la segunda del primero, todos ellos heridos de consideración, negáronse a abandonar la línea de fuego mientras duró el combate, y sólo cuando éste paró, y a la fuerza, fueron evacuados. Mientras permanecieron entre sus compañeros siguieron animándoles, a pesar de sus heridas.

Casos como éstos podríamos presentar muchos en todas nuestras Unidades. En próximos números iremos dando cuenta de algunos. Todos los combatientes que integran nuestra Brigada, poseídos de un ardor combativo sin límites, están dispuestos a dar ejemplo de la abnegación, del valor y del heroísmo de los casos que acabamos de referir. El Mando puede tener la seguridad de ello.



## La fortificación y nuestra Compañía de Zapadores



La labor de fortificación constituye uno de los puntales más firmes de la guerra. La naturaleza de este trabajo requiere, además de un tecnicismo depurado en el trazado de las líneas, fortines, minas, etc., de una voluntad enorme por parte del brazo ejecutor de las obras. Labor callada y sufrida cuyo relieve destaca escasamente en comparación con la brillante de nuestros soldados de Infantería. Pero no por ello decrece el mérito del zapador, cuya actuación viene a ser el complemento de una defensa eficaz. El combatiente que se halla en una posición bien defendida y fortificada y que al mismo tiempo dispone de excelentes refugios para preservarse de las inclemencias de la Naturaleza, desgasta el mínimo de energías en la vigilancia constante de las líneas enemigas. Esta seguridad defensiva le hace adquirir una moral elevadísima, disponiendo siempre de una confianza en sí mismo que le hace considerarse como inexpugnable ante los ataques enemigos.

La Compañía de Zapadores de nuestra Brigada, constituida casi toda ella por jóvenes camaradas disciplinados, vigorosos y entusiastas, siempre atentos a las órdenes emanadas de sus Jefes, cumple su cometido con un tesón y espíritu de sacrificio enormes. Nada le arredró ni fué obstáculo para llevar a cabo con éxito las empresas más difíciles. Bien lo demostró en Pozuelo cuando los trabajos de fortificación tuvo que realizarlos nocturnamente a menos de 300 metros del enemigo. Los compañeros caídos en esta arriesgada labor, a pecho descubierto, son prueba patente del peligro inmediato que les acecha.

Lo demuestra en la actualidad dedicándose a fortificar las líneas avanzadas, que serán de por sí como barrera infranqueable que ha de servir de dique de contención a los apetitos insaciables de la canalla fascista.

Y, por fin, lo demostrará también el día que sea necesitado su apoyo como fusileros, pues si con bravura y entusiasmo manejan el pico y la pala no será menos cuando se trate de batir a los perros fascistas a trallazos de plomo y metralla.

JOSÉ PERERA.

Capitán de la Compañía de Zapadores.

## Asamblea de Comisarios y Delegados de nuestra Brigada

De la asamblea recientemente celebrada por todos los organismos del Comisariado de la Brigada hemos sacado una serie de experiencias e iniciativas de un gran valor para la superación de todos nuestros trabajos.

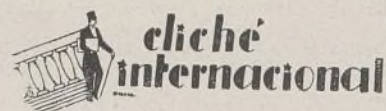
En ella se han planteado infinidad de problemas latentes de las respectivas Unidades de la Brigada, y uno de los detalles mejores de la asamblea ha sido que muchos problemas en que se han encontrado los Delegados y Responsables de servicios de unas Unidades han recibido su solución en las intervenciones de los Delegados y Responsables de Servicios de otras Unidades.

También hemos tenido la suerte de enterarnos de la opinión que merece en los momentos actuales el trabajo de los Comisarios a nuestro camarada Comisario Inspector del quinto Cuerpo de Ejército, quien, con su acertada crítica y magníficas orientaciones de nuestro trabajo, ha dado una nota sobresaliente a nuestra asamblea.

Nuestro antiguo Comisario de la Brigada, y actual Comisario de la División A, con su crítica dura y acertada, ha sabido llegar directamente a plantear, en un breve resumen, la gran diferencia existente entre la antigua organización político-social de la Brigada, el gran cambio experimentado hasta la fecha y los muchos defectos que, a pesar del gran trabajo realizado por ayudantes de Delegados de Compañía, Delegados, Ayudantes y Comisarios de Batallón y Jefatura del Comisariado de la Brigada, existen aún en nuestra Brigada.

En nuestro próximo número publicaremos las conclusiones adoptadas en la referida asamblea, y que tienen una importancia enorme para todos los Comisarios y Delegados. Llamamos, además, la atención sobre ellas de todos los camaradas de la Brigada, pues pueden servir de norma orientadora para la mayor parte de nuestras actuaciones.

Ayuntamiento de Madrid



### La última farsa

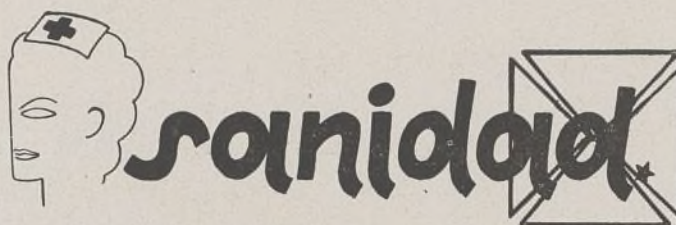
El 20 del pasado ha entrado en vigor el plan de control. Ya conocen nuestros camaradas, por haberla expuesto más de una vez, cuál es nuestra opinión sobre este famoso plan. En el tan discutido control no vemos nosotros más que una tenebrosa maniobra del capitalismo internacional para favorecer la invasión de España. Pero, sean cualesquiera los perjuicios que el control pueda causarnos—y, desde luego, no han de ser pocos—, lo consideramos como la última de las “medidas” a que los países democráticos pueden acogerse para inhibirse, con un error de incalculables consecuencias históricas, de nuestro tremendo drama. Si, a pesar del control, Italia y Alemania siguen enviando hombres y armas a España—lo que esperamos que así ocurra, aunque, desde luego, no lo deseamos—, las democracias europeas se verán obligadas a adoptar una actitud distinta de la que hasta ahora han seguido en relación con nuestra guerra. Esa actitud no puede ser otra que la intervención a favor del pueblo español. ¿Que esto dará lugar a una conflagración europea y tal vez mundial? Qué le vamos a hacer. Ese sería el resultado de haber negado la libertad de comercio al Gobierno español en los comienzos de la sublevación fascista. Pero no creemos que tal conflagración se produjera. Al contrario, dicha actitud serviría para evitarla. Ni Italia ni Alemania se consideran, al menos por hoy, preparadas para hacer la guerra a Francia, Inglaterra y Rusia juntas, sin contar con España como punto estratégico de decisiva importancia. Por el contrario, si los invasores triunfasen en España la guerra europea no tardaría en estallar, y en ese caso nadie duda de que no serían los dos primeros países citados los que en mejores condiciones se hallarían para hacerla.

Es posible que aun después del fracaso del control los países democráticos quieran “agarrarse” a un último recurso inhibitorio: la Sociedad de Naciones. La experiencia de Abisinia nos dice lo que sería ese recurso: dar tiempo a que Italia y Alemania conquistasen España, para luego “reconocer” el hecho consumado. Pero en esta ocasión sería tarde. Si los Gobiernos democráticos quieren traicionar, una vez más, los intereses que representan, los pueblos, en cambio, están en pie como jamás lo han estado, y el fracaso del control—insistimos en ello—será la última farsa ideada para dejar las manos libres a los asesinos del pueblo español.

**En la guerra no hay horas para el descanso.**



**Combatientes: La mejor manera de triunfar es tener confianza en la victoria.**



## El Ministro de Hacienda visita a las fuerzas de nuestra Brigada

Hace unos días el Ministro de Hacienda, Dr. Negrín, acompañado de José Galán, Teniente Coronel Jefe de la División a que pertenece nuestra Brigada, y de otros Jefes y Oficiales, visitó a algunas de nuestras Unidades. También visitó a otras de las que componen la referida División. El Ministro quedó excelentemente impresionado de la organización, disciplina y elevada moral, tanto de las demás Unidades que integran la expresada División como de las nuestras.

Una de las cosas por que más se interesó el Ministro fué el Servicio Sanitario de la División. Entre otros Centros de Sanidad visitó el Hospital de Intervención de la repetida Unidad. El Dr. Negrín hizo calurosos elogios del buen funcionamiento de dicho hospital, al que comparó con los mejores que se instalaron durante la Gran Guerra. Felicitó al Director del indicado establecimiento y al competente personal médico que en él presta servicio. Manifestó también que se llevaba una impresión magnífica de todos los servicios sanitarios de la División.

Asuntos urgentes que requerían la atención del Ministro impidieron que éste pudiera visitar más detenidamente a nuestras fuerzas. Sin embargo, el juicio que al Ministro mereció nuestra Brigada fué elevado.

**Todo Jefe de tropa, sin exceptuar los sargentos y cabos, necesita presentarse con cierta dignidad, a fin de inspirar una idea ventajosa de su persona.**

## Primeros cuidados a los camaradas heridos



En el combate, todos los camaradas deben llevar la "cura individual", saquito bien cerrado que contiene una gran compresa y una venda de gasa. Este saquito puede ser llamado, en ciertas circunstancias, a rendir los más grandes servicios, incluso a salvar la vida de algún camarada. Todos los combatientes, sin excepción, deben estar provistos de él y guardarlo con gran cuidado. En caso de herida, ningún camarada debe tocarla. Se debe simplemente recubrir la herida con la compresa y sujetarla por medio de la venda. Esto tiene únicamente por objeto evitar que la herida se ensucie, lo cual puede dar lugar a infecciones de graves consecuencias. El camarada herido debe ser inmediatamente evacuado por los camilleros de su Compañía y no por camaradas combatientes, que de hacerlo dejarían desguarnecido el puesto que les corresponde.

Conviene, además, hacer algunas recomendaciones importantes: dando a beber a un camarada herido en el vientre le podéis hacer correr un peligro mortal; un miembro fracturado debe ser movido lo menos posible, y, en particular, hay que evitar el quitarle las ropas al camarada herido.

Cuando una herida sangra "muy abundantemente" se puede siempre, sin inconveniente, poner una ligadura en la base del miembro, es decir, en lo alto de la pierna o del brazo, y apretar fuertemente.

Estas sencillas recomendaciones constituyen todo cuanto un camarada no especializado debe saber acerca de los primeros cuidados a los heridos, y conviene recordar que, a menudo, con la mejor intención, se toman iniciativas desgraciadas que pueden provocar una desgracia.

Dr. R. DERVAUX.

## Mando único y depuración



Unos dicen que el Mando único y la depuración están "hechos" ya, y otros dicen que todavía no se ha hecho nada, y ésta es la realidad. Tenemos la experiencia de la ofensiva sobre Oviedo que el Ejército del Norte emprendió, mientras los demás frentes estaban paralizados. Esto dió lugar a que el Estado Mayor faccioso trasladase fuerzas de otros frentes en que estaban las operaciones paralizadas para cortar la ofensiva por nosotros iniciada. Nosotros, los combatientes, queremos que haya un Estado Mayor único, que responda a las exigencias de la guerra. Que no haya Estados Mayores independientes y que no haya frentes particulares, sino que toda España sea un Frente Nacional que esté dirigido por un Estado Mayor nacional y que haya una centralización en todos los casos.

Creemos que la situación de nuestro Ejército está bastante bien para atacar en todos los frentes; que nuestro Ejército tiene una moral de ataque y, por tanto, debemos aprovecharla. Atacando en todos los frentes levantaremos el cerco de Madrid.

Queremos que haya depuración en todos los Estados Mayores, y el que demuestre negligencia en el servicio se le separe y se le juzgue. Queremos que haya Brigadas de reserva, porque nuestros soldados no son máquinas, que son de carne y hueso. Todo esto queremos. El camarada Ministro de la Guerra tiene la palabra.

¡Viva mil veces nuestro Ejército Popular!

Sargento del primer Batallón.

SEBASTIAN GARCIA.

**Los vencidos son siempre traidores. Luego los traidores serán vencidos siempre.**

Ayuntamiento de Madrid



# C A R A B I N E R O S

*Reproducimos a continuación el artículo que, con este título, ha publicado en Heraldo de Madrid el presbítero Juan García Morales. A Juan García Morales—sacerdote católico no manchado de fariseísmo y gran amigo del pueblo—y al gran diario republicano mencionado debemos los Carabineros no pocas campañas en favor nuestro, sobre todo en tiempos monárquicos. A ambos, en nombre de nuestra Brigada, expresamos la más profunda gratitud.*

Mis amigos íntimos, mis hermanos del alma... ¿Congraciarse con ellos? ¿Bailarles el agua? De ninguna manera. Hace años salimos a la defensa del glorioso Instituto, igaominiosamente postergado por los Gobiernos monárquicos... Hace años nos entretenimos en pintar la vida del carabinero en los montes y las playas, y pusimos de relieve las enormes injusticias que con estos heroicos defensores de la causa popular cometían los representantes de la nación.

Los carabineros no tenían para malvivir y eran el Ejército que sentía más ferviente amor por la República.

El pueblo, en las grandes luchas y contiendas, perseguido y acibillado a tiros, respiraba cuando tenía a su lado a los carabineros, porque los carabineros, hijos de la plebe vil, estaban siempre al lado de los humildes, defendiendo sus legítimos intereses, y en contra de los ricachones y caciques, a quienes odiaban a muerte.

Y los carabineros, en los días trágicos de la revolución, gozaron de una enorme popularidad y fueron mártires porque dieron la sangre por la causa de la libertad y de la justicia. Infinitas cartas de carabineros alentándonos a proseguir en el combate; innúmeras felicitaciones de la tropa por nuestra campaña en la Prensa.

Y es que en estos hombres estaba encendido el fuego de la revolución; es que estos hombres sentían la democracia, estaban al lado del Gobierno legítimamente constituido y llevaban entallado en el corazón el dolor y la amargura del proletariado.

Por eso el pueblo quiere e idolatra a los carabineros; por eso el pueblo, al pasar por las calles y plazas de nuestra patria el glorioso Instituto, lo aplaude y vitorea.

Los héroes no ostentan cintajos, ni pañuelos rojos, ni cazadoras...

Los héroes no quieren lucir uniformes. Van mal vestidos, harapientos; pero les acaricia la santa locura del triunfo. «¡Son los carabineros!», dicen las muchedumbres. «¡Son los carabineros!», exclama el pueblo al paso de las tropas.

Y los carabineros, con el aplauso de nuestra España, van a buscar en los recovecos y escondrijos de nuestro suelo a la fiera fascista para hacerla trizas entre sus manos.

Porque los carabineros son antifascistas; fueron siempre amigos del régimen; lucharon durante toda la vida a favor del pueblo. Se han disuelto los Ejércitos... No queda nada de nada. La patria está en ruinas.

Tenemos fe y esperanza en el Ejército de carabineros.

Junto este Ejército con las milicias populares podremos o reconquistar España y lograr el triunfo de nuestros ideales.

Queremos Ejércitos organizados, disciplinados, dispuestos a la lucha;

Ejércitos que obedezcan a su mando; Ejércitos que no se asusten al estampido del cañón y al estruendoso retumbar de las ametralladoras... Queremos Ejércitos leales, entregados de corazón al Gobierno, en quien en estos días ha puesto su fe y su confianza nuestra España.

Milicias Populares y Ejércitos de carabineros serán nuestra salvación en la noche oscura por que atraviesa España.

JUAN GARCÍA MORALES.

PRESBITERO.

